

## Viejas migraciones y nuevos medios: la espacialidad como categoría de análisis para la experiencia transnacional cubana<sup>1</sup>

Old migrations and new media: spatiality as a category of analysis for the Cuban transnational experience

Velhas migrações e novas mídias: a espacialidade como categoria de análise para a experiência transnacional cubana

**Elisa Beatriz Ramírez Hernández**

Universidade Federal de Minas Gerais | elisabeatriz88@gmail.com

**Ângela Cristina Salgueiro Marques**

Universidade Federal de Minas Gerais | angelasalgueiro@gmail.com

Sumisión: 1 abr. 2021

Aceptación: 14 jun. 2021

---

<sup>1</sup> Esta investigación fue apoyada por la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (Capes) y por el Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq).

**Resumen:** Se aborda el concepto de espacialidad en el pensamiento más reciente de Jesús Martín-Barbero (2018), así como sus posibilidades teórico-metodológicas para analizar procesos comunicativos que traspasan fronteras geográficas y digitales en el contexto transnacional. A partir de las tipologías espaciales propuestas por Martín-Barbero, el objetivo es explorar las características del espacio producido que emerge en las intersecciones entre la migración transnacional y los medios digitales. Para ilustrar esta propuesta, proponemos un mapeo y descripción de algunos de los grupos y páginas representativos de la diáspora cubana en Facebook, teniendo en cuenta el contraste entre la tradición migratoria y la reciente expansión del acceso a internet en la isla. El potencial analítico de la categoría de espacialidad se evidencia a partir de cuatro dimensiones relevantes para la comprensión de estos fenómenos: espacios concebidos en la duplicidad de dispersión/reunificación; las espacialidades vinculadas a una experiencia temporal específica; el determinante de la historicidad en las relaciones con el espacio; y la tensión de nostalgia/conflicto en espacialidades diaspóricas digitales.

**Palabras clave:** migraciones; Cuba; espacialidades; redes sociales digitales; mediaciones.

**Abstract:** We discuss the concept of spatiality in the most recent thought of Jesús Martín-Barbero (2018) and its theoretical-methodological possibilities to analyze communicative processes crossing geographic and digital borders in the transnational context. Based on the spatial typologies proposed by Martín-Barbero, the aim is to explore the characteristics of the produced space that emerges at the intersections between transnational migration and digital media. To illustrate this proposal, we propose a mapping and description of some of the groups and pages representing the Cuban diaspora on Facebook, considering the contrast between the migratory tradition and the recent expansion of internet access on the island. The analytical potential of the spatiality category is evidenced through four relevant dimensions in understanding these phenomena: spaces conceived in the duplicity of dispersion/reunification; the spatialities linked to a specific temporal experience; the determinant of historicity in relations with space; and the nostalgia/conflict tension in digital diasporic specialities.

**Keywords:** migrations; Cuba; spatiality; digital social networks; mediations.

**Resumo:** Aborda-se o conceito de *espacialidade* no pensamento mais recente de Jesús Martín-Barbero (2018) e suas possibilidades teórico-metodológicas para analisar processos comunicativos que atravessam fronteiras geográficas e digitais no âmbito do transnacional. A partir das tipologias espaciais propostas por Martín-Barbero, o objetivo é explorar as características do *espaço produzido* que emerge nas interseções entre migração transnacional e mídia digital. Para ilustrar essa proposta, propõe-se um mapeamento e a descrição de alguns dos grupos e páginas representativos da diáspora cubana no Facebook, levando em consideração o contraste entre a tradição migratória e a recente ampliação de acesso à internet na ilha. Evidencia-se o potencial analítico da categoria da espacialidade a partir de quatro dimensões relevantes na compreensão desses fenômenos: os espaços concebidos na duplicidade dispersão/reunificação; as espacialidades atreladas a uma experiência temporal específica; o determinante da historicidade nas relações com o espaço; e a tensão nostalgia/conflicto nas espacialidades diaspóricas digitais.

**Palavras-chave:** migrações; Cuba; espacialidades; redes sociais digitais; mediações.

## Introducción

Pensar la comunicación desde una perspectiva crítica requiere tomar en cuenta las especificidades culturales que marcan los procesos sociales en los diferentes contextos estudiados: América Latina como espacio específico para pensar y habitar el mundo. En ese sentido, traemos a la luz algunos elementos de la obra reciente de Jesús Martín-Barbero, filósofo español-colombiano que se dedicó al estudio de las relaciones entre comunicación, cultura y política en una perspectiva latinoamericana. Martín-Barbero es ampliamente conocido por sus contribuciones a estudios de recepción televisiva, las telenovelas y el melodrama, a partir de la investigación de matrices culturales y prácticas comunicacionales. Sin embargo, consideramos que la trayectoria de este autor revela fundamentalmente un interés mayor por comprender las transformaciones en el entorno mediático y cultural latinoamericano. Martín-Barbero fue un lector de su tiempo. Al estudiar las lógicas de las prácticas de producción y consumo en la articulación entre culturas populares e industrias culturales, se interesó por el escenario social de movilidad, fragmentación y multiplicación de espacios a partir de la intervención cada vez más presente de las tecnologías.

La obra de Jesús Martín-Barbero se entiende a partir de los “mapas” teórico-metodológicos que el autor diseña a lo largo del tiempo para indicar posibles relaciones entre *mediaciones*<sup>2</sup>, lugares de producción de sentido, elementos que conectan la experiencia cultural e histórica latinoamericana con el campo de la comunicación. Si bien se trata un trabajo extenso, generalmente vinculado al contexto de los primeros objetos de investigación del autor, aquí mencionamos solo algunos conceptos que nos parecen interesantes para ser considerados en el alcance de esta investigación a partir de sus más recientes reflexiones sobre el impacto de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en las formas de percibir y habitar el mundo actual.

Martín-Barbero se interesa por abordar la evolución de las mediaciones comunicativas y culturales que marcan la contemporaneidad latinoamericana. En la introducción a la segunda edición de su clásico libro *De los medios a las mediaciones* (1998), el autor afirma que con los cambios tecnológicos estamos asistiendo al surgimiento de nuevos actores y movimientos sociales que “introducen nuevos significados de lo social y nuevos usos de los medios”, los cuales “también se refieren a la lenta iluminación de nuevas esferas de lo público y a nuevas formas de imaginación y creatividad social” (MARTÍN-BARBERO, 2018, p. 19, nuestra traducción).

Lo que busco con este mapa es reconocer que los medios de comunicación hoy constituyen espacios clave para la condensación e intersección de múltiples redes de poder y producción cultural, pero también alertar

---

<sup>2</sup> El concepto de mediación constituye el eje central de la obra de Martín-Barbero, ya que articula las prácticas comunicativas con las dinámicas culturales y los movimientos sociales. Si bien es una noción muy controvertida y evasiva, que no pretende definir con un concepto cerrado, podemos decir que el autor se refiere a las mediaciones como instancias a partir de las cuales se produce sentido: “los lugares desde donde se desarrollan las construcciones que delimitan y configuran”. materialidad social y expresividad cultural” (MARTÍN-BARBERO, 1987, p. 233).

al mismo tiempo, contra el pensamiento único que legitima la idea de que la tecnología hoy es el “gran mediador” entre las personas y el mundo, cuando lo que la tecnología media hoy, de forma más intensa y acelerada, es la transformación de la sociedad en mercado, y de esta en el principal agente de la globalización (en sus múltiples y contrapuestos sentidos) (MARTÍN-BARBERO, 2018, p. 19, nuestra traducción).

En ese sentido, nuestro principal objetivo en este texto es presentar reflexiones sobre las espacialidades que aparecen en la obra más reciente de Martín-Barbero y su potencial para abordar los flujos migratorios y digitales que caracterizan el escenario transnacional de Cuba en la actualidad. Para eso, tomamos como punto de partida los análisis de varios autores que aparecen en el libro *Un nuevo mapa para investigar la mutación cultural. Diálogo con la propuesta de Jesús Martín-Barbero* (RINCON et al, 2019). Así, destacamos nuestro interés por profundizar en el concepto de *Espacialidad* como eje fundamental en el último mapa diseñado por Martín-Barbero, así como sus necesarias articulaciones con la *Temporalidad* y algunos elementos sobre las *Tecnicidades* y las mediaciones que se generan en la intersección entre estos tres ejes.

En este sentido, destacamos algunos elementos del contexto estudiado que sirven de punto de partida para este trabajo: la historicidad de la migración cubana y el panorama mediático, comunicativo y tecnológico actual. El sistema político cubano, socialista y unipartidista, es el resultado del proceso de Revolución que se inició en 1959 y que, si bien trajo grandes transformaciones sociales a favor de los sectores populares (ej. educación y salud universal), terminó por centralizar en las figuras de Fidel Castro y el Partido Comunista no solo los medios de producción, sino también los espacios simbólicos y culturales. A pesar del estricto control del Estado sobre el territorio nacional y el destino de los cubanos, el desplazamiento migratorio masivo de cubanos hacia Estados Unidos durante décadas resultó en la estructuración de una amplia diáspora cubana en Estados Unidos (Miami, ciudad del estado de Florida, fundamentalmente).

Se trata de una comunidad heterogénea (clase, raza, género, nivel educacional etc.) y compuesta por varias generaciones de inmigrantes, que mantienen relaciones diferenciadas entre sí y desarrollan vínculos más o menos intensos con el país de origen. Prevalce hoy un tipo de identidad híbrida, los “cubanoamericanos”<sup>3</sup>, cuyo lazo con la patria se construye en la interfaz entre la nostalgia, la crítica política al gobierno cubano y la dependencia económica que muchas veces los hace “responsables” de quienes se quedaron en la isla, y los diversos afectos que deben ser (re)elaborados en ese espacio transnacional.

Entender los procesos de migración cubana en una perspectiva temporal requiere, entonces, tomar en cuenta la evolución de los patrones migratorios a lo largo de las seis décadas del proceso social de la Revolución en la isla y la construcción de una memoria

---

<sup>3</sup> El término “cubanoamericano” se refiere a un tipo de identidad híbrida de cubanos que emigraron a Estados Unidos, aludiendo a procesos migratorios de larga data que dieron lugar al amplio asentamiento en ese país, principalmente en el estado de Florida.

en torno a esta experiencia colectiva<sup>4</sup>. Una periodización principal de esos desplazamientos considera las mayores olas migratorias vinculadas a circunstancias específicas y momentos históricos que marcaron la emigración a Estados Unidos (ARBOLEYA, 2015), pues el histórico conflicto político entre Cuba y Estados Unidos atraviesa la dinámica migratoria cubana durante el período revolucionario.

La legislación estadounidense ha enmarcado la emigración cubana como disidencia política (“huida” de la dictadura), de forma que las leyes migratorias tratan privilegiadamente a todo inmigrante cubano como refugiado político. Por otro lado, en Cuba, existe una construcción discursiva, ideológica y jurídica del emigrante cubano como sujeto excluido de la vida pública en Cuba (traidor a la Patria), lo que también justifica la adopción de políticas migratorias restrictivas y limitación de los derechos de la diáspora por el gobierno cubano.

En todo caso, se puede decir que los lazos afectivos, económicos y culturales entre la población cubana dentro y fuera del país van más allá de los límites del estricto control de las autoridades insulares sobre las formas de vida y subjetividades cotidianas de los cubanos. La cristalización de la cultura migratoria en el país y el fortalecimiento de las relaciones transnacionales entre cubanos traen consigo nuevas relaciones económicas y sociales. Nociones de bienestar y proyectos de vida surgen del efecto a largo plazo de las remesas económicas y de los relatos de una experiencia migratoria colectiva que desafían muchas veces los preceptos socialistas del proceso revolucionario (ECKSTEIN, 2009).

Luego de que Fidel Castro sale del gobierno (aunque se mantiene la misma estructura política), fueron implementadas algunas reformas económicas y sociales que incluyen la flexibilización de ciertas leyes de inmigración y el surgimiento de posibilidades de conexión a internet que no existían hasta 2015. Así, Cuba se adentra en un proceso de algunas reformas, quizás más de forma que de contenido del sistema político-económico, lo que impacta también en la transformación de los valores morales, las actitudes, la cultura que configura el espacio político de la vida cotidiana.

En este sentido, observamos una expansión (gradual y controlada) de internet en Cuba que se inició en ambientes de gobierno institucional, siendo la mayoría de los usuarios funcionarios públicos y algunos profesionales de ciertas categorías; aunque una parte de los cubanos que también interactúan en los espacios públicos virtuales de la isla son emigrantes. El avance de internet en Cuba está marcado por un control casi absoluto de las telecomunicaciones por parte del gobierno, pero la reciente semiliberalización del acceso a internet para la población cubana<sup>5</sup>, la realidad digital comienza a articular muchos de los espacios públicos dispersos entre los cubanos dentro y fuera de Cuba. fuera del país.

---

<sup>4</sup> Se estima que la diáspora cubana actual representa 10% de la población. Aunque Estados Unidos es el principal asentamiento, existen otros destinos como España, Italia, Canadá y, más recientemente, países latinoamericanos. Desde 1959 miles de cubanos han emigrado cada año, aunque a veces es difícil definir la condición de migrante, ya que el gobierno cubano solo considera esta condición para una persona que permanece fuera del territorio nacional durante 24 meses (antes de la reforma migratoria de 2013, ese periodo fue de 11 meses, por lo que muchos cubanos han perdido su derecho de residencia en la patria) (MARQUES; HERNANDEZ, 2020; RAMIREZ HERNANDEZ; FAZITO, 2019).

<sup>5</sup> Aunque existen muchas limitaciones económicas para el uso del servicio de internet en Cuba y el hecho de haber la ciber vigilancia por parte del gobierno cubano, hemos visto un aumento en el número de usuarios

A partir de un análisis de aspectos de la dinámica transnacional que unen estas viejas migraciones y nuevos medios, exploramos la categoría de *espacio producido*, en relación con las otras espacialidades a las que se refiere Martín-Barbero (*habitado, practicado, imaginado*); con el objetivo de explorar el potencial político de este flujo transnacional, de personas, datos, discursos, prácticas. En la primera sección proponemos una discusión conceptual de este pensamiento, así como una presentación de la perspectiva metodológica adoptada.

Teniendo en cuenta la novedad de la propuesta de estudiar el espacio como categoría relevante en la obra de Martín-Barbero, y sus vínculos con los fenómenos contemporáneos, nuestro principal objetivo en este texto es desarrollar un acercamiento a esta perspectiva teórica y sus posibilidades metodológicas. Sin embargo, presentamos también en la última sección del texto algunos elementos empíricos que podrían señalar un camino para explorar estas espacialidades, a partir de un mapeamiento y descripción de algunas páginas y de algunos grupos de migrantes cubanos en Facebook. En este sentido, buscamos mostrar cómo estos entornos virtuales revelan dimensiones del *espacio producido* que nos interesa destacar aquí.

## Un nuevo mapa para viejos caminos: el eje espacio-tiempo y las tecnicidades

El pensamiento más actual de Martín-Barbero se articula en torno a una preocupación por comprender el nuevo *sensorium* que marca este tiempo, al enfocarse en las transformaciones que las tecnologías y sus usos aportan a una nueva reconfiguración de espacios y temporalidades (RINCON et al, 2019). *Sensorium* es un término que él recupera de las reflexiones de Walter Benjamin sobre el impacto de los medios (o la reproducibilidad técnica de la obra de arte) en la sociedad industrial y que, etimológicamente, revela un “sentir para percibir” (MARTÍN-BARBERO; RINCON, 2019 et al, p. 18), un momento-mundo que abarca tiempos y espacios, tecnicidades y sensorialidades, la dimensión política, cotidiana y sensible de las redes y flujos.

Omar Rincón (2019, p. 263) explica que Benjamin propone la figura del *sensorium* para describir la experiencia cultural y filosófica del siglo XX, en medio de la llegada de la fotografía, del cine, de la radio y “la consecuente aparición de las masas y del sentido público”. De ese modo, Martín-Barbero se cuestiona cómo el desarrollo y las apropiaciones de las TIC<sup>6</sup> en el siglo XXI pueden transformar “la sensación, percepción e interpretación de la experiencia cultural que habitamos”. Por otra parte, Rincón (2019, p. 264) afirma que para Martín-Barbero el *sensorium* constituye

---

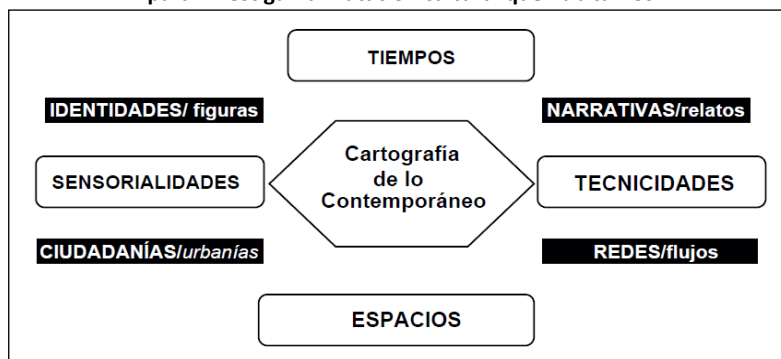
de internet, del 27% en 2014 al 40% en 2016 (luego de la implementación del WiFi acceso en espacios públicos en 2015). Según un reciente informe de agencias especializadas en redes sociales *We Are Social y Hootsuite's*, el 51% de la población cubana se conectó a internet en 2018 (MARQUES; HERNÁNDEZ, 2020). Tras la llegada de la conexión 3G en 2019, al cierre de ese año 7,1 millones de ciudadanos tenían acceso a Internet a través de diferentes vías, el 63% de la población del país (EFE, 2020).

<sup>6</sup> Él se refiere a la mediación de la tecnicidad como posibilidades de crear algo, no reemplazando lo antiguo o realizando algo que antes era imposible, sino como nuevas formas de experiencia ancladas en los usos.

el modo de analizar y explicar el papel de la técnica y sus modos estéticos y políticos de intervenir las condiciones culturales, el arte, la economía y la organización social; es comprender el espíritu, el aire del tiempo, los modos que toma la conexión entre lo tecnológico con lo cultural, lo político, lo económico y lo artístico

Martín-Barbero propuso, en 2017, un “mapa para investigar la mutación cultural”, trazando un camino que invita a pensar en el nuevo *sensorium* que marca esa época. Se trata de un mapa que se diferencia de los cuatro que lo preceden (fechados en 1987, 1998 y 2009)<sup>7</sup>, por enfatizar una tensión entre lo que formatea y los que desprograma las identidades, las tensiones y ambigüedades que existen entre redes y narrativas, identificaciones y ciudadanías.

**Figura 1. Mapa 2017: sobre el *sensorium* contemporáneo para investigar la mutación cultural que habitamos**



Fuente: Martín-Barbero y Rincón (2019, p. 18).

Así, nos interesan las relaciones entre procesos migratorios y TIC que atraviesan formas del “vivir transnacional”<sup>8</sup>, es decir, los tránsitos, un espacio en movimiento que se configura en el lugar “entre”. Es a partir de las espacialidades y temporalidades que orientamos nuestra reflexión, porque buscamos comprender como esas movilidades actuales de personas y datos digitales tensionan hoy las concepciones de espacio apenas como un lugar físico, estático, claramente demarcado por límites geográficos, muchas veces fijando formas específicas de poder. Es precisamente ese “espacio absoluto” (HARVEY, 2015) lo que ha fundamentado el discurso autoritario del Estado-nación y sus mecanismos de control sobre una realidad mucho más diversa, ancestral y fragmentada que aquella concebida por el proyecto europeo de modernidad (MARTÍN-BARBERO, 2002).

<sup>7</sup> Para conocer los detalles de los cuatro mapas creados por Martín-Barbero, véase el artículo de Maria Immacolata Vassallo de Lopes (2018).

<sup>8</sup> Para Luis Eduardo Guarnizo (2004, p. 17), el *vivir transnacional* “implica relaciones y prácticas transfronterizas que conectan a los migrantes con sus sociedades de origen”, a través de “un campo activo y dinámico de intercambio social que involucra y afecta simultáneamente a actores (individuos, grupos, instituciones) localizados en diferentes países”.

De acuerdo con David Harvey (2015), hay otra noción de espacio como relativo, relacional, que está “incrustado” en el proceso de desplazamiento físico y político de cuerpos e informaciones. Esto significa pensar el espacio como producto, condición y ambiente de experiencias sociales.

Desde esta perspectiva relacional, la espacialidad se define como “el conjunto de las (inter)acciones espaciales realizadas por miembros de una sociedad” (FELIPPI; VILLELA; SILVEIRA, 2019, p. 97). Según Michel Lussault (2013), la práctica espacial, los usos y tensiones que configuran las territorialidades políticas permean y son permeadas por relaciones intersubjetivas, imaginarios e identificaciones subjetivas y colectivas. La espacialidad revela la dimensión relacional del espacio, una vez que él se relaciona con los sujetos, usos, prácticas sociales e interacciones que lo configuran. Este es un enfoque presente en la obra de Martín-Barbero, que aborda el espacio y la espacialidad como categorías conceptuales relevantes en el campo de la Comunicación. A partir de la centralidad que adquiere esta mediación como eje en el último mapa delineado por el autor, traemos las reflexiones de Ângela Cristina Felippi, Rosário Sanchez Villela y Rogério Leandro Lima da Silveira (2019) como punto de partida para articular una discusión conceptual en torno a esta categoría en Martín-Barbero, con el objetivo de mostrar su pertinencia para investigar fenómenos migratorios en intersección con las nuevas tecnologías. A partir de aproximaciones entre las nociones de geografía contemporánea y la obra de Martín-Barbero, los autores señalan tres dimensiones que definen la espacialidad como operador teórico y analítico para los estudios de cultura, comunicación y política.

La primera dimensión analítica que nos interesa tiene que ver precisamente con los “espacios construidos en la intersección con las demás dimensiones de la sociedad, concebidos, por lo tanto, como espacios relativos y relacionales”. Los autores señalan que este aspecto ha estado presente desde el mapa nocturno propuesto por Martín-Barbero en 1998, cuyas mediaciones evidencian “acción efectiva de los sujetos con el espacio de proximidad (casa, barrio), en contrapunto a la ciudad, señalando esos espacios como lugares de producción y reproducción de las relaciones sociales” (FELIPPI; VILLELA; SILVEIRA, 2019, p. 109). Como destacan Mônica Bertholdo Pieniz y Márcio Paulo Cenci (2019, p. 149-150), no estamos hablando de reemplazar lo viejo por lo nuevo, sino de transformaciones en las formas de percepción y aprehensión del mundo que conocemos. Esto implica entender un problema actual a la luz de las posibilidades de complementación entre los diferentes mapas trazados por Martín-Barbero (LOPES, 2018), considerando los desfases y las relocalizaciones. Desde el mapa de 1998, ya son evocadas algunas espacialidades, sobre todo aquellas vinculadas a la casa, la escuela, la feria, el barrio, la ciudad y la nación. Las interacciones tienen lugar en lugares físicos y simbólicos y, al mismo tiempo, los constituyen.

Sin embargo, lo que nos interesa aquí es observar las relaciones de los sujetos con los espacios en el escenario transnacional, a partir de las migraciones y los intercambios digitales que estos procesos posibilitan a través de las fronteras. Los estudios sobre familias y comunidades transnacionales (MANDIANOU, 2014; LEVITT, 1998) desafían las formas de mantener estos vínculos, antes limitados apenas al espacio físico y que ahora se reconfiguran entre distancias y movibilidades. El barrio no desaparece, pero se trans-



forma con la llegada de habitantes extranjeros, los “extraños” que invaden estos espacios “seguros” y que también traen sus propios barrios, formas de conocimiento espacial que quedan en la memoria afectiva y orientan estas reterritorializaciones. Hablamos aquí del migrante en su condición de “doble ausencia” (SAYAD, 1998), aquí y allá, que también puede tornarse una doble presencia anclada en múltiples espacios de interacción. Es en esa perspectiva que recuperamos, en el contexto transnacional, la espacialidad semántica y relacional presente en la obra de Martín-Barbero; esto es, cómo el *hogar, la escuela, el barrio, la ciudad, la nación* adquieren otros sentidos frente a la expansión de flujos migratorios y digitales.

Comprender la relatividad de estos espacios significa, además, asumir que el espacio y el tiempo están indisolublemente ligados, ya que las temporalidades son las que definen la espacialidad moldada en las relaciones sociales y viceversa. En este sentido, el espacio solo existe cuando se inscribe en el proceso temporal de las conexiones relacionales, como hemos visto, de tal manera que ambos se definen y articulan, de manera sensible, visibilidades, legibilidades y movibilidades de las diferentes corporeidades sociales (FELIPPI; VILLELA; SILVEIRA, 2019). Tal y como aparece diseñado en el mapa que Martín-Barbero presenta en 2017 (Figura 1), existe una articulación en el eje espacio-temporal que nos permite enfocar su carácter relacional, evidenciando las dimensiones articulatorias y experienciales de la producción política de las subjetividades y de las luchas colectivas.

Simone Maria Rocha y Fabio López de la Roche (2019, p. 68) hacen una distinción entre la noción de *tiempo* y de *temporalidades*, definiendo esta última como “nuestra experiencia con el tiempo”, lo que muestra la pertinencia de la concepción de múltiples temporalidades en la obra de Martín-Barbero. Partiendo de la influencia de Walter Benjamin en la obra de este autor, los autores destacan cómo esta concepción benjaminiana del tiempo, desde una perspectiva dialéctica y no evolucionista de la Historia, nos permite prestar atención a las posibilidades de mirar al pasado mientras pensamos en el futuro. Esta idea se diferencia del discurso valorizado por el proyecto de la Modernidad, en el que la noción de futuro como progreso se opone a una concepción del pasado como símbolo del atraso. Hay también en esta concepción del tiempo no lineal, una alusión a las resistencias y agencias de los sujetos en el curso de los acontecimientos:

JMB destaca que Benjamin fue el primero en desafiar esa concepción al entender que ella trae consigo la perspectiva y la narrativa de los vencedores de la historia. La noción requiere enfrentar una oposición y el desafío de “hacer obrar la experiencia de la historia” mediante “una conciencia del presente que haga deflagrar la continuidad histórica”. Para Benjamin, “esa continuidad en la historia no existe sino para los vencedores. Y ni siquiera los muertos estarán a salvo del enemigo, si éste vence. Y este enemigo no ha cesado de vencer” (ROCHA; ROCHE, 2019, p. 76).

De acuerdo con el análisis de los autores, la noción de *múltiples temporalidades* encuentra fundamento también por la inspiración de Martín-Barbero en la obra de Raymond Williams, quien señala los “patrones” y “discontinuidades” en las relaciones entre

las variadas temporalidades que atraviesan los procesos culturales, a través de las categorías de *dominante*, *residual* y *emergente*. Rocha y Roche (2019) describen lo *arcaico* como lo que pertenece efectivamente al pasado; lo *residual* como aquello que viene del pasado, pero permanece en el presente; mientras que lo *emergente* se constituye por las nuevas prácticas que, si bien se destacan como marcas de un presente, no pueden ser consideradas totalmente nuevas, precisamente por la articulación entre estas temporalidades. Para Martín-Barbero, estas interrelaciones se condensan en la noción que él señala como *tiempo-ahora*, el de los “destiempos” que nos “desestabilizan”: “en el tiempo del ahora, el pasado y el futuro son reconfigurados. Por un lado, el presente deja de ser una especie de puente que conecta pasado y futuro. [...] Conectividad, flujo e información llenan ese *tiempo-ahora*” (ROCHA; ROCHE, 2019, p. 76).

La tercera dimensión propuesta se refiere a las múltiples espacialidades que definen la posición relevante de esta mediación estructurante en el último mapa, y que también puede correlacionarse con la idea de multitemporalidad. En una entrevista concedida por Martín-Barbero en 2008, él ya se refería a las nuevas “cartografías culturales” que lo llevan a cuestionarse sobre cómo las percepciones del espacio se están modificando: el espacio habitado, el espacio imaginado, el espacio producido y el espacio practicado.

La tipología espacial que propone Martín-Barbero a partir de ese movimiento epistemológico que guía sus reflexiones más recientes: el abordaje de las percepciones, el carácter relacional del espacio y su interconexión con las temporalidades. En su obra *Mapa de las mutaciones comunicativas y culturales* o *El mapa que trabajo hoy* (2018), él explica mejor esta tipología, que proviene del surgimiento de un nuevo “ecosistema comunicacional”, marcado por la preponderancia de la técnica que multiplica los espacios físicos y virtuales (MARTÍN-BARBERO, 2018, p. 20-24; 2015, p. 28).

El *espacio habitado* tiene que ver con la génesis corporal de esa categoría en la obra de Martín-Barbero (casa, feria, barrio), es el del “entorno físico, de rutinas asociadas a una temporalidad de la vida cotidiana” (FELIPPI; VILLELA; SILVEIRA, 2019, p. 104-105). En cierta medida, se acerca al *espacio practicado*, pero este último apunta a una dimensión más transitoria en las ciudades modernas, aludiendo a las “prácticas” de Michel de Certeau como trayectos, usos y apropiaciones de los caminantes. Ambos tipos hacen referencia a las acciones de los sujetos con y en el espacio, de modo que el habitar demarca una relación temporal en la cotidianidad, mientras que lo practicado se vincula a los sujetos extraños y diversos que se mueven por las esquinas de la ciudad, revelando así “la fragilización de lo nacional producido por las lógicas de lo global” (FELIPPI; VILLELA; SILVEIRA, 2019, p. 106).

El *espacio imaginado*, en cambio, corresponde al Estado-nación como una dimensión abstracta, sustentada en una lógica que pretende dar cuenta de un espacio físico como si fuera el total, una tentativa de homogeneizar la diversidad. Martín-Barbero retoma la “comunidad imaginada” mencionada por Benedict Anderson para mostrar cómo esa “imagen” de país contrasta con una realidad mucho más heterogénea y fragmentada

en América Latina. Finalmente, el *espacio producido*<sup>9</sup> trae una discusión sobre “las tecnologías de la comunicación y las espacialidades posibilitadas por ellas, generadoras de nueva sociabilidad en un mundo de fragmentación espacial y aislamiento de los individuos” (FELIPPI; VILLELA; SILVEIRA, 2019, p. 112). Esta noción puede destacar también la capacidad de acción de los sujetos en su relación con los espacios, señalando no solo la dimensión de los usos, el habitar y practicar, sino la potencia creativa que caracteriza el acto de producir.

Se destaca en el *espacio producido* su dimensión de historicidad en las disputas por apropiaciones a través del tiempo, así como la centralidad de las conexiones de las redes de comunicación que hoy constituyen un “espacio comunicacional”: “un nuevo tipo de espacio compartido, esto es capaz de ofrecer formas de contrarrestar el aislamiento de los individuos y las familias posibilitándoles unos mínimos vínculos socioculturales” (MARTÍN-BARBERO, 2018, p. 27, nuestra traducción). Hay aquí una conexión directa con los medios (de transporte, de comunicación), como señala Martín-Barbero, porque son ellos quienes conectan-comunican los espacios dispersos y permiten esta acción productiva de los sujetos al moverse entre unos y otros ambientes, físicos y virtuales.

De igual forma, en el área de los estudios sobre migraciones internacionales, Ludger Pries (2008) conceptualiza el *espacio social transnacional* como un espacio relacional simbólico, es decir, como un nuevo espacio que se genera a partir de la interacción entre individuos, en un espacio y tiempo delimitado. Son los flujos, y las redes entendidas como tejidos sociales, los que definen eses espacio social transnacional. Los migrantes internacionales, cuyo trayecto no es unidireccional y experimentan movilidad en más de una ocasión, establecen nuevas relaciones sociales y forman otros grupos en nuevos campos sociales. Las relaciones sociales que ellos constituyen son “productivas”, en el sentido de que crean otras realidades, espacios y temporalidades. Por lo tanto, el espacio social transnacional es considerado un espacio de intersección, un producto nuevo, un marco de referencia multisituado que estructura las prácticas cotidianas, posiciones sociales, identidades, proyectos de vida y profesionales.

En ese sentido, observamos que en el mapa presentado en 2009 por Martín-Barbero, el eje de las Migraciones aparece en articulación frontal con el eje de los Flujos, señalando el interés del autor por mostrar un escenario actual marcado por la movilidad, fragmentación y multiplicación de los espacios. Ya en el mapa de 2017, el eje de migración desaparece, pero pudiéramos pensar también que el queda contemplado en las mediaciones *redes/flujos*, que surgen a partir de la intersección entre las tecnicidades y las espacialidades.

---

<sup>9</sup> En el capítulo estudiado sobre la mediación de la *espacialidad*, los autores señalan que la noción de *espacio producido* en Martín-Barbero dialoga con la tradición de la teoría de la producción espacial del marxismo crítico de Henri Lefebvre, seguido también por Edward Soja. Otro fuerte referente de los estudios de Geografía presente en el texto es David Harvey, también de orientación marxista crítica, así como Milton Santos, por su acercamiento a la interfaz con el proceso de globalización, y Rogério Haesbaert, en referencia a la categoría de *territorios* y el poder y relaciones que se inscriben en él. En general, vemos cómo las referencias a estos autores componen una comprensión de las dimensiones culturales y políticas inscritas en la espacialidad desde una visión de la geografía, acercándola así a la teoría de Martín-Barbero (RINCÓN et al, 2019).

Desde la perspectiva barberiana, esta mediación de redes/flujos puede ser definida como “un solo lenguaje que autogenera la experiencia social”, y también como “la manera de juntarse en nuestro tempo” (MARTÍN-BARBERO; RINCÓN, 2019, p. 23).

El concepto nuevo es la red como concepto social, sobre cómo se lee el mundo natural, social, político, el ecosistema. La red es el lenguaje que habla la contemporaneidad. Los flujos es la profundidad de estos tiempos que habitamos El flujo es la expansión desde el adentro, la red es el ver desde afuera. El flujo expresa la alteridad que produce el movimiento. La red teje con algo de sentido los flujos. Y los flujos se comprenden en la red, en su articulación, en su tejido (MARTÍN-BARBERO; RINCÓN, 2019, p. 23).

Vale aclarar que el énfasis que hacemos aquí en mediaciones específicas no significa que el resto no estén también atravesando áreas de esta investigación, sino que son las preguntas que nos hacemos las que nos guían el tránsito analítico a través de un mapa o varios de ellos. Es en los encuentros con la realidad empírica y en los caminos metodológicos que tomamos donde comenzamos a adentrarnos en las especificidades de las relaciones entre las mediaciones que nos interesan. En este caso, un interés por comprender las prácticas que configuran una espacialidad que emerge entre conexiones y tránsitos, los desplazamientos migratorios y los flujos digitales. Hay una dimensión política que nos interesa explorar y que aparece en la medida en que nuevas prácticas espaciales tensionan las relaciones de poder inscritas en otras espacialidades, como en el caso del proyecto Revolución cubana, demarcado por el *espacio imaginado* Cuba.

En este sentido, existen diferencias en algunas investigaciones sobre migraciones y TIC frecuentemente concentradas en la mediatización de las migraciones (MANDIANOU, 2014) y en los usos de nuevas tecnologías por parte de los inmigrantes en relación con las nociones de identidad y ciudadanía (BRIGNOL, 2010), generalmente guiadas por metodologías etnográficas que exploran profundamente las comunidades diaspóricas y transnacionales. Desde el punto de vista de las apropiaciones de las TICs, también encontramos una línea de estudios sobre *webdiáspora*<sup>10</sup> (ESCUDERO, 2013), que enfatiza más fuertemente una de las dimensiones del espacio producido en estos flujos en el entorno virtual.

Por otro lado, el espacio producido requiere, como su nombre lo indica, la acción de producir algo nuevo (o emergente, con sus residuos siempre del pasado, como señaló Williams). Por lo tanto, entendemos que no se trata solo de la traducción del espacio físico al espacio digital, sino de lo que se crea en este flujo. Hay relevancia aquí el eje de las tecnicidades, que en este último mapa conecta el espacio y el tiempo. Martín-Barbero y Rincón (2019, p. 20) afirman que la tecnicidad es algo “mucho más grande que la técnica, es la manera como impregnamos los cambios claves, es un lenguaje con el que se

---

<sup>10</sup> Camila Escudero (2013, p. 149, nuestra traducción) define este concepto “no solo como un espacio mediático transnacional, intercultural y multiterritorial, sino como un recurso para la interacción y el intercambio de vínculos sociales (reales o imaginarios, con el país de origen o destino)”.

pueden leer, ver, comprender y explicar los cambios”. Esto requiere apropiarse de la técnica no para hacer lo que antes no se podía hacer, sino para crear algo. Así, al abordar este eje en el nuevo mapa, Pieniz y Cenci (2019, p. 144) señalan que pensar en la técnica como tecnicidade significa tomarla como el “espacio donde se produce lo nuevo”. De esa forma aparecen en el pensamiento de Martín-Barbero las ideas de producción (espacio) y nuevo/emergente (tiempo), como nociones que marcan las profundas transformaciones en el *sensorium* de esta época y que tomamos en nuestra reflexión como una nueva forma de política.

Estudiar los procesos de integración de los inmigrantes en las sociedades de acogida o sus memorias del país de origen, por ejemplo, tomaríamos como especialmente relevantes las nociones de *espacio habitado* o *espacio practicado*. Por otro lado, nos interesa aquí observar la dinámica del *espacio producido*, en la medida en que es lo que nos permite abordar tanto los flujos poblacionales como virtuales, los contextos de origen y destino, así como sus vínculos materiales y simbólicos multiterritoriales. Entender al sujeto en su doble condición indisoluble de *inmigrante* y *emigrante*, es considerar no solo el cuerpo que se mueve sino aquellos que interactúan y son afectados a partir de estos movimientos, redefiniendo lo familiar y lo extraño en ese nuevo espacio transnacionalizado.

Lo que nos interesa es, finalmente, comprender cómo se produce este nuevo tipo de espacio, así como la dinámica de estas relaciones, que tensionan la aparente estabilidad del espacio imaginado. Sin embargo, entendemos que estas espacialidades no presuponen espacios excluyentes entre sí, ya que pueden actuar simultáneamente configurando nuestra experiencia multiespacial y multitemporal. De ese modo, son las relaciones que se establecen, en ellos y entre ellos, lo que arroja luz sobre determinadas problemáticas que vivimos hoy.

### **Abordaje metodológico**

Es necesario comprender que el espacio producido, como lo enuncia Martín-Barbero, no es apenas simbólico, material o actual, sino un ambiente en que están impregnadas múltiples temporalidades y espacialidades. Podemos decir, entonces, que esa dimensión de las tecnicidades (que posibilita la producción de nuevos espacios) no se localizan únicamente en el terreno de lo discursivo, sino que se trata efectivamente de procesos comunicativos y sociales que configuran un nuevo “sentir para percibir”. Así, nuestro abordaje metodológico parte de una elaboración teórica del concepto de espacialidad en la obra reciente de Martín-Barbero, en articulación con el pensamiento del autor en general, para luego señalar brevemente cómo estas discusiones atraviesan los entornos webdiaspóricos de las redes sociales.

En esta perspectiva, nuestro enfoque empírico parte de procedimientos de mapeo y descripción de algunos espacios virtuales que se entrelazan con procesos migratorios, en la plataforma Facebook, con el fin de explorar características de estas espacialidades analizadas. El objetivo es identificar cómo la espacialidad, en la perspectiva que aquí analizamos, estructura la producción de estos nuevos espacios virtuales transnacionales.

Al momento de esta investigación, Facebook se coloca como la red social predominante en el panorama digital de la isla, por lo cual se torna también en un lugar privi-

legiado para el encuentro de cubanos de dentro y fuera del país. En el período de 2012 a 2017, Facebook dominó el 87,17% del tráfico nacional de redes sociales en la web (PÉREZ, 2017), y seis meses después de la llegada del servicio de conexión 3G al país, a mediados de 2019, se registraba todavía un 68% de preponderancia de esta red (FERNANDEZ, 2019).

En este sentido, realizamos este mapeamiento de páginas de Facebook y grupos relacionados con Cuba en sus múltiples dimensiones territoriales: ya sea en los espacios físicos que la conforman geográficamente, o en su dimensión diaspórica / transnacional. Los criterios de búsqueda y selección del material empírico consideran las dimensiones que componen el espacio habitado (los espacios físicos conectados al cuerpo) y el imaginado (la noción simbólica de lo nacional), para comprender cómo ellos son reconfigurados a partir de esas nuevas tecnicidades que son relevantes para la comprensión del espacio producido<sup>11</sup>. Así, realizamos la recopilación empírica durante noviembre de 2019, a través de la propia herramienta de búsqueda de Facebook, y a partir de un conjunto de palabras clave para cada tipo de espacio que nos interesa analizar en grupos y páginas que revelan dimensiones de estas espacialidades.

Para analizar el *espacio imaginado*, nos orientamos en la búsqueda de una semántica de lo nacional basada en la raíz *cub* (ej. Cuba, cubanos, cubanía, cubanidad etc.). Por otra parte, el abordaje del *espacio habitado* se desdobra en dos categorías principales que surgen de las claves que ofrece la obra de Martín-Barbero: dimensiones territoriales locales (que pueden abarcar diferentes escalas espaciales de interacción entre los sujetos y el entorno que los rodea); y escuelas (como ejemplo particular de la confluencia espacial y temporal de una generación), en este caso buscamos institutos de bachillerato internados que reúnen a estudiantes de diversas localidades de la provincia<sup>12</sup>.

En todo caso, nos enfocamos únicamente en la región occidental del país, con el fin de señalar una cercanía a la capital, La Habana, pero al mismo tiempo ampliar la visión más allá de este epicentro. En este sentido, las palabras clave se definen de acuerdo con los espacios que ya conocemos en la geografía cubana, como los nombres y gentilicios relativos a provincias, municipios y pequeñas villas, así como las referidas escuelas de esa región. A partir de una recolección manual de datos, seleccionamos intencionalmente un conjunto de páginas y grupos relacionados con las diferentes dimensiones espacio-temporales abordadas, tratando de mostrar una variedad en el formato de página o grupo, en las características de las descripciones y en el tamaño de la comunidad. En esta búsqueda, además, somos conscientes de que existe una mediación algorítmica que también influye en la forma en que estos contenidos se organizan, recuperan y visibilizan en la plataforma.

---

<sup>11</sup> En este análisis no abordamos el *espacio practicado*, pues consideramos que podría ser mejor estudiado a partir de otros procedimientos metodológicos que no aparecen en trabajo, como son las observaciones y entrevistas inspiradas en una tradición etnográfica que se interesa por las prácticas urbanas.

<sup>12</sup> Nos referimos a un tipo de escuelas en Cuba pertenecen a una red nacional de Institutos Preuniversitarios de Ciencias Exactas que, aunque con diferentes nombres, se puede identificar con las siglas de IPVCE o con el nombre popular de “vocacional”. Existe una en cada provincia de Cuba.

**Tabla 1. Lista de grupos analizados**

<b>Categoría</b>	<b>Nombre</b>	<b>Enlace para acceder a la comunidad</b>	<b>Comunidad</b>
<b>Espacio imaginado (Cuba)</b>	<i>Te amo Cuba</i>	<a href="https://www.facebook.com/TAmoCuba/">https://www.facebook.com/TAmoCuba/</a>	312.877 seguidores
	<i>Engánchate a lo cubano</i>	<a href="https://www.facebook.com/enganchatealocubano/">https://www.facebook.com/enganchatealocubano/</a>	185.770 seguidores
	<i>Cuba Trendings</i>	<a href="https://www.facebook.com/cubatrendings/">https://www.facebook.com/cubatrendings/</a>	19.613 seguidores
	<i>Cuba para todos</i>	<a href="https://www.facebook.com/unacubaparatos/">https://www.facebook.com/unacubaparatos/</a>	53.615 seguidores
	<i>Cubanos por el mundo</i>	<a href="https://www.facebook.com/cubanosporelmundo/">https://www.facebook.com/cubanosporelmundo/</a>	727.185 seguidores
	<i>Cubanos shoutout</i>	<a href="https://www.facebook.com/marta.fernandez.7587/">https://www.facebook.com/marta.fernandez.7587/</a>	438 seguidores
	<i>Cubita NOW</i>	<a href="https://www.facebook.com/CubitaNOW/?ref=page_internal">https://www.facebook.com/CubitaNOW/?ref=page_internal</a>	257.078 seguidores
	<i>Cuba en Miami</i>	<a href="https://www.facebook.com/CubaenMiami/">https://www.facebook.com/CubaenMiami/</a>	602.446 seguidores
	<i>Cubanos todos</i>	<a href="https://www.facebook.com/TodosCubanos/">https://www.facebook.com/TodosCubanos/</a>	593.221 seguidores
	<i>Todo Cuba</i>	<a href="https://www.facebook.com/todocubaonline/">https://www.facebook.com/todocubaonline/</a>	127.559 seguidores
<b>Espacio habitado: dimensiones territoriales locales (2 provincias, 1 municipio, 1 villa)</b>	<i>Eres de Pinar del Rio si...</i>	<a href="https://www.facebook.com/groups/288607927961764/about">https://www.facebook.com/groups/288607927961764/about</a>	84,9 miembros
	<i>Herradura, Pinar del Rio, Cuba</i>	<a href="https://www.facebook.com/groups/herradurapinar/">https://www.facebook.com/groups/herradurapinar/</a>	3,1 mil miembros
	<i>Consolacion del Sur. Cuba. Unete</i>	<a href="https://www.facebook.com/groups/56082238685">https://www.facebook.com/groups/56082238685</a>	6,2 mil miembros
	<i>La Gente de Santa Clara</i>	<a href="https://www.facebook.com/La-gente-de-Santa-Clara-Cuba-163504564237/">https://www.facebook.com/La-gente-de-Santa-Clara-Cuba-163504564237/</a>	8.165 seguidores
<b>Espacio habitado: esuelas (2 escuelas provinciales)</b>	<i>IPVCE Federico Engels (Vocacional Federico Engels)</i>	<a href="https://www.facebook.com/groups/ipvcefe/about/">https://www.facebook.com/groups/ipvcefe/about/</a>	10,2 mil miembros
	<i>IPVCE Federico Engels Unidad 4 Ciclo 2003-2006</i>	<a href="https://www.facebook.com/groups/unidad4ciclo2006/">https://www.facebook.com/groups/unidad4ciclo2006/</a>	244 miembros
	<i>Egresados de la Graduacion 28 de La Lenin de todo el mundo, unios...</i>	<a href="https://www.facebook.com/groups/leningrad28/">https://www.facebook.com/groups/leningrad28/</a>	794 miembros

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 1, mostramos los 17 entornos digitales seleccionados y clasificados según las categorías espaciales analizadas, en los que observamos los datos referentes al nombre, espacio habitado e imaginado, así como la comunidad de seguidores y miembros. El objetivo es analizar cómo se configura la noción de espacio a través de las formas de autopresentación de estos grupos, al declarar sus propósitos y el tipo de público que buscan movilizar.

Es necesario destacar, sin embargo, que este abordaje empírico no prevé un análisis de las narrativas, interacciones o contenidos que componen estas comunidades. La intención es sobre todo brindar algunos elementos iniciales que permitan comprender cómo estas espacialidades abordadas actúan en la constitución de un espacio producido, fundamentalmente en lo que respecta a las articulaciones posibilitadas por las redes migratorias y digitales. Finalmente, identificamos algunos aspectos relevantes que muestran la reelaboración de las relaciones con los espacios en la escala local-global de los flujos.

### **La otra geografía de Facebook: espacialidades en el imaginario transnacional cubano**

El acceso a Internet en Cuba se ha expandido de las salas de navegación institucionales a los espacios públicos con conexión WiFi en plazas y parques (desde 2015), hasta el entorno doméstico (en 2018), y más recientemente con la llegada del 3G (en 2019). Este acceso “público”, sin embargo, aún está condicionado por otros factores institucionales y económicos: el bloqueo de varias URL dentro de la isla por intereses políticos del gobierno; la navegación monitoreada a través del servidor nacional Nauta, la puerta de entrada a la red monopolizada la única empresa de telecomunicaciones en el país, ETECSA; el alto costo del servicio, que se paga por tiempo de uso etc. Muchos de esos altos costos del servicio son financiados por emigrados, con el fin de facilitar la comunicación con familiares y amigos en la isla (ALFONSO; SÁNCHEZ, 2017; GARCÍA-MORENO; MUÑOZ, 2012).

A la par de las limitaciones de un sistema mediático gubernamental en Cuba, comienzan a proliferar los medios digitales que buscan construir visiones alternativas de la realidad de los cubanos, fundamentalmente gestionadas a través de alianzas posibilitadas por los fuertes vínculos transnacionales entre los emigrados y los residentes en la isla. Aunque ya existen diversos medios, *sites* y espacios virtuales este sentido, nos referimos aquí a medios que generalmente adoptan un modelo de *revistas informativas* para abordar temas y eventos relacionados con los cubanos, dentro y fuera del país. Los contenidos son variados, pero observamos un predominio del estilo sensacionalista, trayendo hechos insólitos, celebridades artísticas, y mezclando entretenimiento con noticias que toman como referencia tanto las políticas oficiales del gobierno cubano como el de Estados Unidos y otros destinos migratorios. Aparecen también relatos de la vida cotidiana en la isla que no encuentran espacio en los medios gubernamentales, así como eventos del día a día de la comunidad cubanoamericana.

Consideramos interesante observar cómo esos *sites* congregan públicos a través de los grupos que integran los ambientes diaspóricos del Facebook. Este es el caso de la página *Te amo Cuba*, que se define como parte de la revista *Cubanos Guru*, una comunidad de gran aceptación entre los cubanos de todo el mundo (280k seguidores), creada en 2015 para “reunir las noticias, conocimientos, añoranzas y recuerdos de Cuba en un espacio virtual”. Esta lógica se repite con el grupo *Cuba, tú si sueñas!...*, perteneciente al sitio web *Cubita NOW*, que surge con la misión de “informar y entretener a cada cubano alrededor del mundo [...] con el fin de la unión a través del debate con respeto, el entretenimiento y la nostalgia en momentos difíciles para el pueblo de Cuba”.



También encontramos otras páginas, como *Engánchate a lo cubano*, con sede en Hialeah (conocida como la Little Havana en Miami) y cuya misión es “llevar a todos los cubanos del mundo, lo mejor en información, noticias y entretenimiento en general”. Por otro lado, la página *Cuba Trendings* busca “ser una plataforma de noticias y materiales periodísticos para los cubanos de ‘las dos orillas’<sup>13</sup>, sin ánimo de politizar, respetando la pluralidad y los diversos puntos de vista”. La página *Cuba para todos* declara que tiene como objetivo promover la conciencia de “la reconciliación, la reconstrucción y progreso de nuestro pueblo”, y aboga por una Cuba “libre, soberana y pluripartidista”. Una de las más populares es *Cubanos por el mundo*, que surge para “estar juntos sin importar posición política, religión o ideas”, dedicada a los cubanos que abandonaron el país “por voluntad propia o contra nuestra voluntad”.

Una de las dinámicas fundamentales que observamos es una concepción del espacio basada en la doble tensión entre dispersión y reunificación. Si bien la distancia y separación impregnan la constitución de estos entornos virtuales (cubanos por el mundo, en todas partes, aquí y allá), ellos existen precisamente con el propósito de conectar sujetos que comparten lazos de origen y una misma experiencia de desarraigo. No solo en lo que respecta al encuentro virtual de personas en la web, sino también a la idea de conciliar las diferencias entre los cubanos que viven la migración como una expulsión de la vida pública de la patria, según muestra la historia reciente de Cuba, y como un exilio.

Vemos en esos ejemplos una explotación simbólica de Cuba como palabra clave que abarca a los cubanos de dentro y fuera. Así, el sentido otorgado originalmente al Estado-nación adquiere en esas tecnicidades múltiples significados que exceden el referente ligado únicamente al espacio geográfico físico. Podemos pensar que, tal vez, ese énfasis semántico puede articular sentimientos de desarraigo y pérdida que atraviesan la experiencia migratoria, de modo que el drama de la no pertenencia se convierte en una potencia creativa y discursiva para la producción de otros espacios de encuentro. Se trata de una Cuba que no es apenas ese espacio imaginado previsto, sino que emerge en la dispersión, entre distancias físicas y reaproximaciones virtuales, entre la nostalgia de la tierra familiar y la ira del exilio.

Una nación-díspora que se revela contra del espacio absoluto impuesto también a través de un discurso homogeneizador, ese que durante décadas ha difundido una correspondencia exclusiva y unívoca entre ese territorio geográfico de la isla y las nociones de Revolución, Patria, Cuba, Gobierno, Fidel Castro (RAMÍREZ HERNÁNDEZ; FAZITO, 2019). Cada evocación del nombre de Cuba trae un nuevo significado y un hibridismo que actúan en la producción de este nuevo espacio, como si ya no fuera posible hablar solo de la tierra demarcada en los contornos insulares.

Otra dinámica que consideramos relevante en la conformación de estas espacialidades observadas es la forma como prevalece una historicidad espacial migratoria que configura la concepción híbrida de estas relaciones. La experiencia colectiva de la migra-

---

<sup>13</sup> La expresión “las dos orillas” trae un sentido histórico de la migración marítima entre Cuba y los Estados Unidos a través del estrecho de Florida, las fronteras separadas por 90 millas de mar que marcan esa ruta migratoria. Esta historicidad también apunta a una comprensión de Cuba dividida entre la isla y la comunidad diaspórica establecida en Miami, ambas partes conectadas por lazos y prácticas transnacionales de larga data.

ción cubana a lo largo de varias décadas, los grandes flujos hacia Estados Unidos y el establecimiento de una sólida comunidad cubanoamericana conforman hoy el imaginario migratorio cubano. Así, Miami y, por extensión, los Estados Unidos se convierten en un componente esencial de estos entornos virtuales, aunque se observe una reciente diversificación de los destinos migratorios de los cubanos y que la migración, en su sentido más general y básico, se haya convertido en una parte importante de los proyectos de vida de los cubanos actualmente (RAMÍREZ HERNÁNDEZ; FAZITO, 2019).

Las descripciones de las páginas revelan un espacio desterritorializado, con el *span-glish* en la nomenclatura (*Cubita NOW*, *Cubanos shootout*, *Cuba Trending*). La página *Cuba en Miami* tiene como portada un montaje con una fotografía de La Habana y otra de Miami:

Figura 2. Portada de la página *Cuba en Miami*



Fuente: Reproducción.

Vemos que la página *Cuba en Miami* (400k seguidores) no solo se refiere a esa principal comunidad de cubanoamericanos, sino que se declara un “portal de noticias y entretenimiento para informar a los cubanos en todo el mundo”. En ese sentido, encontramos nomenclaturas como *Cubanos todos*, *Cuba para todos*, *Toda Cuba*, que construyen una narrativa de reunificación frente a la fragmentación, la dispersión y la exclusión que caracteriza el exilio y los procesos migratorios cubanos durante más de seis décadas.

Esas características se evidencian también en el análisis de las categorías que corresponden al espacio habitado, mostrando cómo estos flujos y tecnicidades reconfiguran la dimensión de lo local frente a la lógica de lo transnacional. Tomando como ejemplo la primera provincia cubana (de izquierda a derecha en el mapa), Pinar del Río, encontramos el grupo *Eres de Pinar del Río si...*, que apela a las condiciones (si) de identidad de los nativos de esa región, indicando que “el propósito de este espacio es compartir recuerdos de nuestra tierra, momentos pasados y presentes, lugares, personas y hechos que han caracterizado nuestra provincia y nuestras vidas”. La dimensión de la nostalgia, frecuentemente ligada a la identidad diaspórica, aparece inherente a la constitución de estos espacios, como vemos en el vocabulario que aparece en la descripción de este grupo, refiriéndose a “recuerdos, momentos pasados y presentes”. Así como el grupo *Pinar del Río, Cuba* es creado para “para todos los que alguna vez vivieron y amaron Pinar del Río”, en una enunciación permanente del pasado-presente.

No solo observamos esta dinámica en las provincias, sino también en otras geografías locales. El grupo *Consolación del Sur, Cuba. Únete*, que evoca un municipio de esa región, declara en su descripción que “este es un sitio para que todos los Consolareños, en los Estados Unidos y alrededor del mundo, se mantengan en contacto con nuestra ciudad natal...”; recuperando así una identidad diaspórica-global que pasa por la historicidad de los flujos migratorios cubanos hacia Estados Unidos y se expande al mundo. El grupo *Herradura, Pinar del Río, Cuba* se refiere a una comunidad semirrural dentro del municipio de Consolación del Sur (de la provincia de Pinar del Río, Cuba) y se constituye también en la intersección “dentro-afuera”, al definirse como un ambiente para “publicar preguntas, fotos, videos y eventos sobre Herradura y sus hijos que hoy viven dentro y en el exterior”. Una concepción espacio-temporal otra parece definir la coexistencia de estas formas híbridas de habitar y producir espacios, transformando también las espacialidades. Las frases habituales para indicar límites físicos, tales como “donde quiera que estén” y “alrededor del mundo”, apuntan a un lugar donde los gentilicios “cubanos”, “pinareños”, “consolareños” son constantemente reterritorializados.

Otra de las principales dimensiones que nos interesa resaltar es que estos grupos y páginas no están exentos de las contradicciones que se instauran en esas temporalidades y espacialidades. El conflicto de la migración convive con los sentimientos de nostalgia y permanece latente en la busca por reconciliación que constituye esos espacios virtuales y en esa forma de vida que es crear lugares para el no-lugar. Tomamos como otro ejemplo para análisis un grupo con una amplia estructuración de reglas que aparecen en la descripción, *Gente de Santa Clara* (ciudad capital de la provincia Villa Clara, en la región central de Cuba). Los moderadores del grupo se presentan como radicados en distintos países (USA, España, Francia) y entre las reglas se explica que no serán censurados temas deportivos/religión/política. Sin embargo, apuntan que será eliminada cualquier publicación que promueva negocios o servicios del Estado y que sólo se aceptarán las relacionadas con actividades comerciales privadas, tensionando así el modelo económico socialista centralizado en el control estatal.

Además, las reglas del grupo destacan que nadie será admitido si no declara en su perfil personal de Facebook su relación de per con esta ciudad; e igualmente se recomiendan utilizar el corrector ortográfico para “evitar errores ortográficos que afectan tanto al cerebro”. En este sentido, entendemos que tales espacios no se presentan apenas como ambientes unificadores o pacificadores de diferencias en favor de la nostalgia del reencuentro, sino como una comunidad con normas que también clasifican y jerarquizan.

Finalmente, en el caso de las escuelas, observamos aún más claramente que las relaciones con el espacio se entrelazan con una experiencia temporal específica, lo cual es también una de las principales dimensiones que observamos en este estudio. El espacio habitado durante los años de adolescente-joven del preuniversitario se torna una memoria expandida en el adulto que se mueve a través de un espacio mundial. Esta aparente fragmentación, sin embargo, encuentra un vínculo unificador en la noción de generación, que se vuelve relevante para encuadrar una experiencia espacio-temporal específica en el proyecto vida-migración. Así, observamos que, al buscar grupos creados alrededor de las

dos escuelas seleccionadas, predominan aquellos organizados por cohorte, privilegiando así la dimensión temporal.

Encontramos, por ejemplo, el grupo general *IPVCE Federico Engels (Vocacional Federico Engels)*, y luego el grupo *IPVCE Federico Engels Unidad 4 Ciclo 2003-2006*<sup>14</sup>, en cuya descripción se enuncia: “¿Andan regados por el mundo? ¿En Pinar? ¿En La Habana? Bueno, todos, desde caminos diferentes, pero de seguro todos en Facebook. [...] Esta es una forma de cerrar la circunferencia de nuestra etapa.”. Las nociones de desplazamiento y dispersión atraviesan siempre estos grupos, y observamos como los grupos de egresados de una misma escuela son formados a partir de localizaciones postmigración (ex. Miami) o por cohortes de estudio, como es el caso del grupo *Egresados de la Graduación 28 de La Lenin de todo el mundo, uníos*.

A partir de estos análisis, nos interesa resaltar, sobre todo, la potencia política inscrita en este espacio producido que recompone las espacialidades y temporalidades. Esto posibilita el surgimiento de nuevas formas de vida que van más allá del imaginario de la Revolución Cubana como narrativa única y absoluta, anclada en una concepción histórica y territorial. Este gesto surge porque el espacio ya no se concibe como fijo, estático, solo físico, sino producto de las relaciones de los sujetos con él. Es la posibilidad de vivir estas múltiples dimensiones espacio-temporales nos lleva a crear otros “mundos posibles”, aquellos que emergen de las múltiples “versiones y visiones de lo que aconteció” (GALINDO CÁCERES, 1999, p. 14) y que configuran una experiencia de transgresión de límites y transformación del mundo.

## Conclusiones

El espacio producido al que nos referimos, así como las demás espacialidades analizadas, no se limita solo a las páginas o grupos de Facebook, ni a los sitios informativos o plataformas transnacionales que mencionamos y que pueden integrar ambientes web-diaspóricos. Tampoco se reduce a la dimensión discursiva o los usos y apropiaciones de la técnica, tecnicidades. Lo que nos interesa es reflexionar sobre una de las dimensiones de esas espacialidades para repensar la noción de espacio como relacional, relativo, claramente visible en estos entornos online marcados por procesos migratorios, pero que no se reduce a ellos. Este espacio se produce también en intercambios de todo tipo, a través de las fronteras, a través del tiempo, en la hibridación entre soluciones alternas y prácticas sociales que emergen en el seno de las redes y flujos que las alimentan.

Sin embargo, destacamos la necesidad de ampliar estos análisis de forma a complementar y enriquecer la exploración de ambientes virtuales con otros procedimientos metodológicos que requieren el contacto con los sujetos y su entorno material.

---

<sup>14</sup> Observamos que este grupo no solo ubica el espacio escolar y el período de los tres años de bachillerato que define esta línea de corte, sino también la Unidad 4, debido a que en estos mismos tres años diferentes miembros de grupos distintos coexistieron en otras unidades en la escuela. Por ejemplo, mientras los miembros de este grupo iniciaban su primer año en la Unidad 4 en 2003, otros estaban en su segundo año en otra unidad y otros estaban en su tercer año en otra unidad, todos segmentados por bloques dentro del campus. En la época mencionada, todas las escuelas secundarias del país eran de tipo interno, por lo que los alumnos convivían durante esos años, con visitas semanales o quincenales a sus respectivos domicilios.

El enfoque presentado en este texto nos permite comprender la matriz comunicacional que guía las transformaciones en el mundo actual, entendiendo las espacialidades como relaciones y las temporalidades como experiencias. En ese sentido, el espacio producido es un nuevo espacio pero que tiene sus anclajes paralelos en las tradiciones y lo que se ha llamado Modernidad, la historia de vida y la historia social. Nuestra comprensión, del mundo tal como lo conocemos, se modifica, mezclando materialidades y discursos que abren formas de pensar y ver el mundo de manera diferente, con un nuevo lenguaje político, como señalado por Jesús Martín-Barbero. La política como acción en el mundo y la espacialidad como “producto social y condición del devenir” (FELIPPI, VILLELA; SILVEIRA, 2019, p. 91). Sin embargo, como hemos visto, nada es completamente nuevo o viejo en los cambios que observamos, las viejas migraciones adoptan nuevos patrones de movilidad; mientras que los nuevos medios llevan la marca de otras formas de uso y apropiaciones que quedaron impregnadas en los medios tradicionales.

## Referencias

ALFONSO, Liudmila Morales; SÁNCHEZ, Liosday Liosday Landaburo. Migrantes y vida pública en Cuba: estrategias transnacionales de ciudadanos cubanos residentes en Ecuador. *Regions & Cohesion*, v. 7, n. 3, p. 8-29, 2017.

ARBOLEYA, Jesús. *Cuba y los cubanoamericanos, el fenómeno migratorio cubano*. La Habana: Casa de las Américas, 2015.

BRIGNOL, Liliane Dutra. *Migrações transnacionais e usos sociais da internet: identidades e cidadania na diáspora latino-americana*. 2010. 404 p. Tesis (Doctorado en Ciencias de la Comunicación) – Universidade do Vale do Rio dos Sinos, São Leopoldo, 2010.

ECKSTEIN, Susan E. *The Immigrant Divide: How Cuban Americans Changed the US and Their Homeland*. New York: Routledge, 2009.

EFE. El acceso a internet en Cuba llega a 7,1 millones de usuarios en 2019. *Agencia EFE*, 26 feb. 2020. Disponible en: <<https://acortar.link/NJZ2bp>>. Accedido en: 31 jun. 2021.

ESCUADERO, Camila. A construção da Webdiáspora a partir dos conceitos de interculturalismo, transnacionalismo e multiterritorialismo: apontamentos analíticos. *Anuário Internacional de Comunicação Lusófona*, Santiago de Compostela, v. 11, p. 137-150, 2013.

FELIPPI, Ângela Cristina Trevisan; VILLELA, Rosário Sanchez; SILVEIRA, Rogério Leandro Lima da. La espacialidad en el mapa comunicativo de la cultura: producto social y condición del devenir. In: RINCÓN, Omar (Ed.) et al. *Un nuevo mapa para investigar la mutación cultural*. Diálogo con la propuesta de Jesús Martín-Barbero. Quito: Ciespal, 2019. p. 91-116.

FERNÁNDEZ, Gabriela M. ¿Qué redes sociales están de moda en la Cuba con datos? *Fonoma*, 4 jun. 2019. Disponible en: <<https://acortar.link/hPXgvl>>. Accedido en: 12 nov. 2020.

GALINDO CÁCERES, Jesús. Del objeto percibido al objeto construido. El saber sobre la práctica: sistemas y mundos posibles. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Colima, v. 5, n. 9, p. 9-24, jun. 1999.

GARCÍA-MORENO, Cristina; MUÑOZ, Joan J. Pujadas. El “vivir transnacional” de los inmigrantes cubanos en España. *Migraciones*, v. 32, p. 73-102, dic. 2012.

GUARNIZO, Luis Eduardo. Aspectos económicos del vivir transnacional. *Colombia Internacional*, Bogotá, v. 59, p. 12-47, ene./jun. 2004.

HARVEY, David. O espaço como palavra-chave. *Em Pauta*, Rio de Janeiro, n. 35, v. 13, p. 126-152, 1º sem. 2015.

LEVITT, Peggy. Social remittances: migration driven local-level forms of cultural diffusion. *International Migration Review*, v. 32, n. 4, p. 926-948, 1998.

LOPES, Maria Immacolata Vassallo de. A teoria barberiana da comunicação. *MATRIZES*, São Paulo, v. 12, n. 1, p. 39-63, ene./abr. 2018.

LUSSAULT, Michel. *L'homme spatial*. La construction sociale de l'espace humain. Paris: Seuil, 2013.

MANDIANOU, Mirca. Polymedia communication and mediatized migration: an ethnographic approach. In: LUNDBY, Knut (Ed.). *Mediatization of communication*. Berlin, Boston: De Gruyter, 2014. p. 323-346.

MARQUES, Ângela Cristina Salgueiro; RAMÍREZ HERNÁNDEZ, Elisa Beatriz. Vínculos migratórios e interações digitais: novos arranjos disposicionais na Cuba transnacional. *Dispositiva*, Belo Horizonte, v. 9, n. 15, p. 34-62, ene./jul. 2020.

MARTÍN-BARBERO, Jesús. Dos meios às mediações: 3 introduções. *MATRIZES*, São Paulo, v. 12, n. 1, p. 9-31, ene./abr. 2018.

\_\_\_\_\_. ¿Desde dónde pensamos la comunicación hoy? *Chasqui*, Quito, n. 128, p. 13-29, abr./jul. 2015.

\_\_\_\_\_. *Oficio de cartógrafo*. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura. México: Fondo de Cultura Económica, 2002.

\_\_\_\_\_. *De los medios a las mediaciones*. Barcelona: Gustavo Gili, 1987.

\_\_\_\_\_.; RINCÓN, Omar. Mapa insomne 2017. Ensayos sobre el sensorium contemporáneo. Un mapa para investigar la mutación cultural. In: RINCÓN, Omar (Ed.) et al. *Un nuevo mapa para investigar la mutación cultural*. Diálogo con la propuesta de Jesús Martín-Barbero. Quito: Ciespal, 2019. p. 17-23.

PÉREZ, Félix M. González. ¿Qué redes sociales usan los cubanos? *Fonoma*, 16 mayo 2017. Disponible en: <<https://acortar.link/Bt55wL>>. Accedido en: 12 sep. 2019.

PIENIZ, Mônica Bertholdo; CENCI, Márcio Paulo. Tecnicidades: de las mediaciones comunicativas de la cultura a las mutaciones culturales. In: RINCÓN, Omar (Ed.) et al. *Un nuevo mapa para investigar la mutación cultural*. Diálogo con la propuesta de Jesús Martín-Barbero. Quito: Ciespal, 2019. p. 137-160.

PRIES, Ludger (Ed.). *Rethinking transnationalism: the meso-link of organization*. London: Routledge, 2008.

RAMÍREZ HERNÁNDEZ, Elisa Beatriz; FAZITO, Dimitri. La question migratoire à Cuba: politisation de conversations en ligne. *Revue Française des Sciences de l'Information et de la Communication*, Pessac, n. 17, 2019. Disponible en: <<https://acortar.link/1WX7f2>>. Accedido en: 31 jun. 2021.

RINCÓN, Omar. Mi invención sobre el mapa para comprender el sensorium de la contemporaneidad. In: RINCÓN, Omar (Ed.) et al. *Un nuevo mapa para investigar la mutación cultural*. Diálogo con la propuesta de Jesús Martín-Barbero. Quito: Ciespal, 2019. p. 263-274.

ROCHA, Simone Maria; ROCHE, Fabio López de la. Temporalidades: para pensar la contemporaneidad de lo no-contemporáneo. In: RINCÓN, Omar (Ed.) et al. *Un nuevo mapa para investigar la mutación cultural*. Diálogo con la propuesta de Jesús Martín-Barbero. Quito: Ciespal, 2019. p. 59-90.

SAYAD, Abdelmalek. *A imigração: os paradoxos da alteridade*. São Paulo: Edusp, 1998.

**Elisa Beatriz Ramírez Hernández**

Estudiante de doctorado en Comunicación Social en la Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG).

**Ângela Cristina Salgueiro Marques**

Doctora en Comunicación Social por la Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG). Realizó postdoctorado en la Université Stendhal Grenoble 3 (Francia). Es profesora del Programa de Posgrado en Comunicación Social de la UFMG.